

PETROGLIFOS DEL MONTE SANTA TECLA

FERNANDO JAVIER COSTAS GOBERNA

Fotografía: José María Albo Morán

- Resumen Este trabajo es una completa catalogación de los grabados rupestres localizados en el conocido yacimiento de Sta. Tecla (La Guardia-Pontevedra). En él, el autor realiza un análisis cronológico y expone algunas consideraciones sobre el estado en que se conservan los mismos.
- Resumo “Petróglifos do Monte de Sta. Tegra”. Este traballo é unha completa catalogación dos gravados rupestres localizados no coñecido xacemento de Sta. Tegra (A Guardia-Pontevedra). Nel o autor fai unha análise cronolóxica e expón algunhas consideracións sobor do estado no que se conservan os mesmos

“Dedicado a mis primos:

Carlos, Rosa, Gabino y María Jesús”

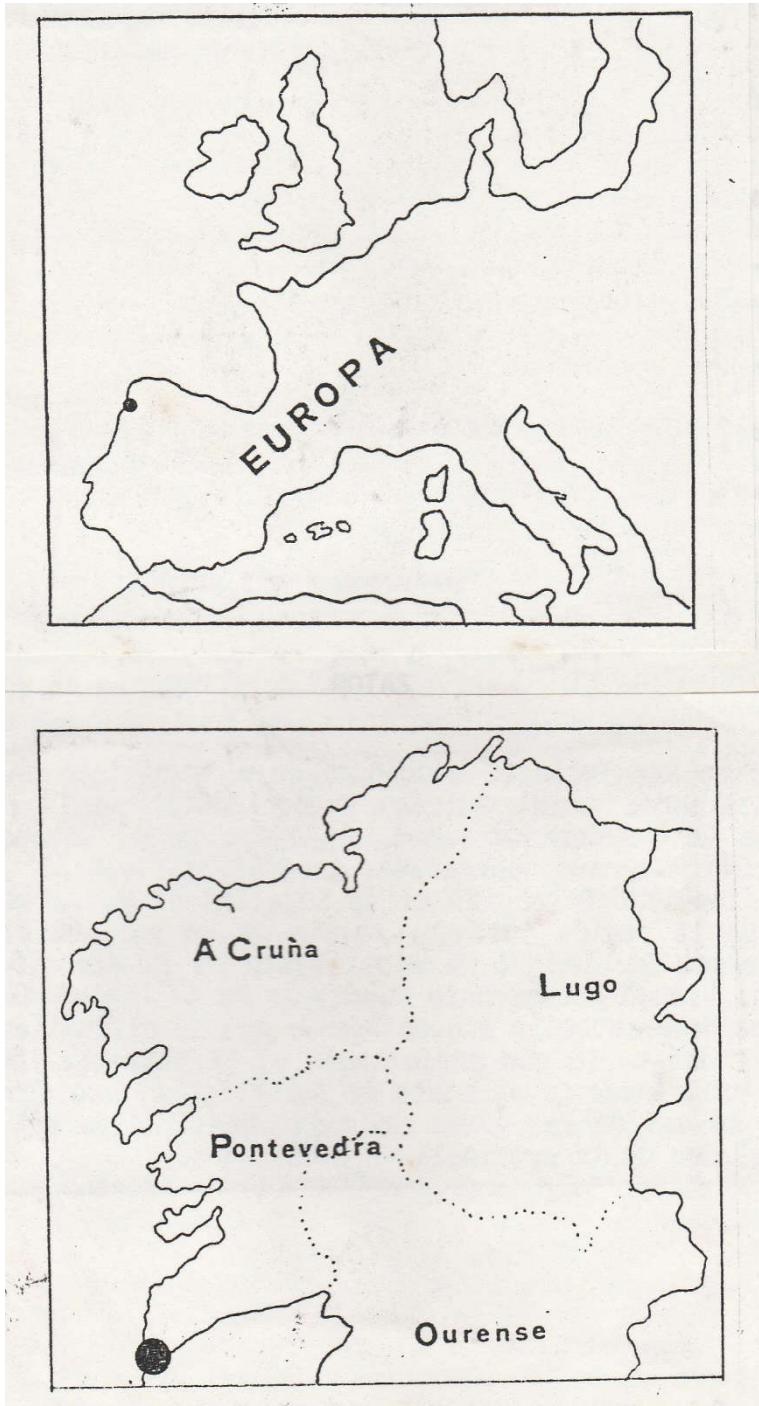
El monte de Sta. Tecla se encuentra en el municipio de A Guarda, provincia de Pontevedra, en el extremo sudoccidental de la provincia, y al borde mismo de la desembocadura del río Miño, en el Océano Atlántico. Su altitud es de 341 m. y sus coordenadas geográficas: 41° 53' 15'' latitud N. y 5° 10' 58'' longitud Oeste. En él se localiza el yacimiento arqueológico más conocido de la región gallega, restos de un poblado castreño, que da carácter al lugar. De antiguo ha sido objeto de la atención de diferentes investigadores, siendo actualmente D. Antonio de la Peña Santos, quien dirige los trabajos de excavación arqueológica, que se están llevando a cabo.

En este trabajo, lo que presentamos es la catalogación de los grabados rupestres existentes en el monte de Santa Tecla, que debido a su número lo convierten en una de las áreas de mayor densidad de este tipo de manifestaciones del Sur de la provincia de Pontevedra.

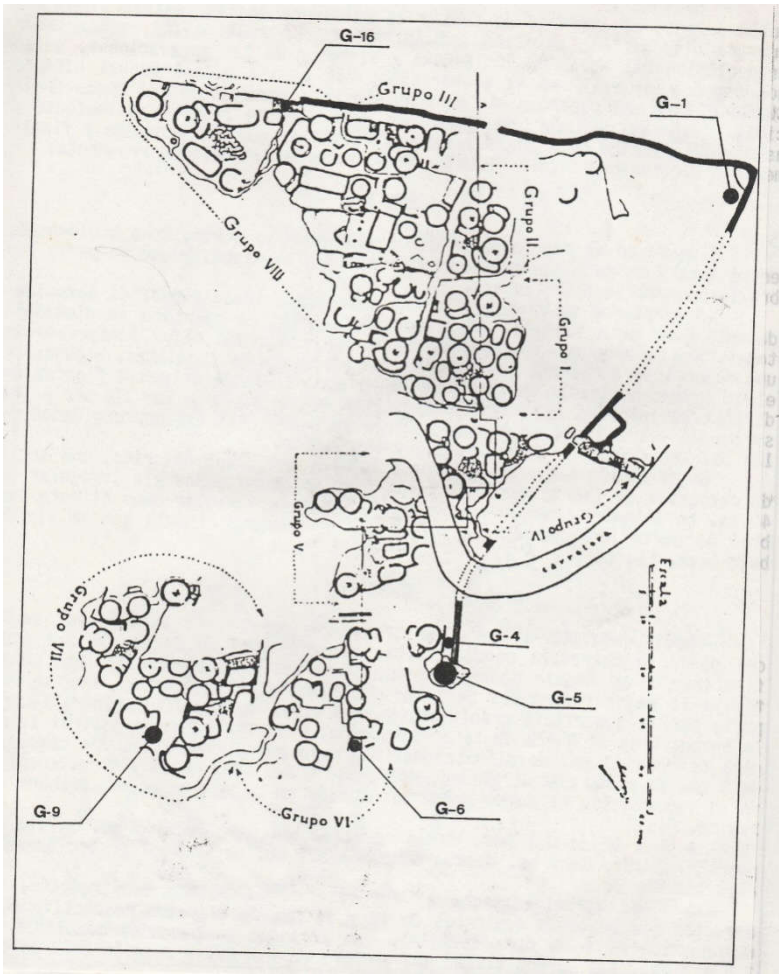
Para la realización de este catálogo hemos efectuado el calco de los petroglifos mediante la utilización de reproducción sobre plástico, una vez efectuada la lectura de la superficie insculturada. La asignación de un nº a cada grupo de grabados nos permite una ordenación, que en el futuro admitirá añadir las nuevas localizaciones, y escapar de la tentación de “bautizar” las superficies insculturadas, si bien en algunos casos para evitar confusiones, citaremos en las notas las denominaciones que han sido efectuadas por otros estudiosos.

Queremos mostrar nuestro agradecimiento a las personas sin las cuales este trabajo no sería posible, muy especialmente a Juan Martínez do Tamuxe, quien durante el invierno de 1986 y la primavera de 1987 estuvo siempre a nuestra disposición; asimismo a D Antonio de la Peña Santos, conservador arqueológico del Museo de

Pontevedra y director de las excavaciones, quien nos apoyó y aconsejó en la elaboración, así como a D José Manuel Hidalgo Cuñarro, jefe del Departamento de Prehistoria y Arqueología del Museo Municipal “Quiñones de León”, que como siempre resultó estimulante y asimismo al vecino de A Guarda, Antonio Ferreira, que nos acompañó y finalmente a D. Antonio Martínez Vicente, presidente de la Sociedad Pro-Monte.



Situación del castro de Santa Tecla en el continente europeo y en Galicia.



Grupo: 1-4-5-6-9 y 16, sobre el plano realizado por C. Mergelina

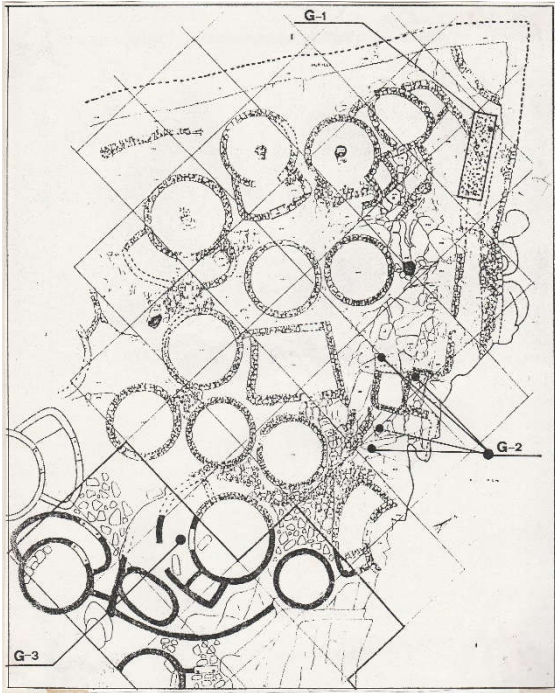
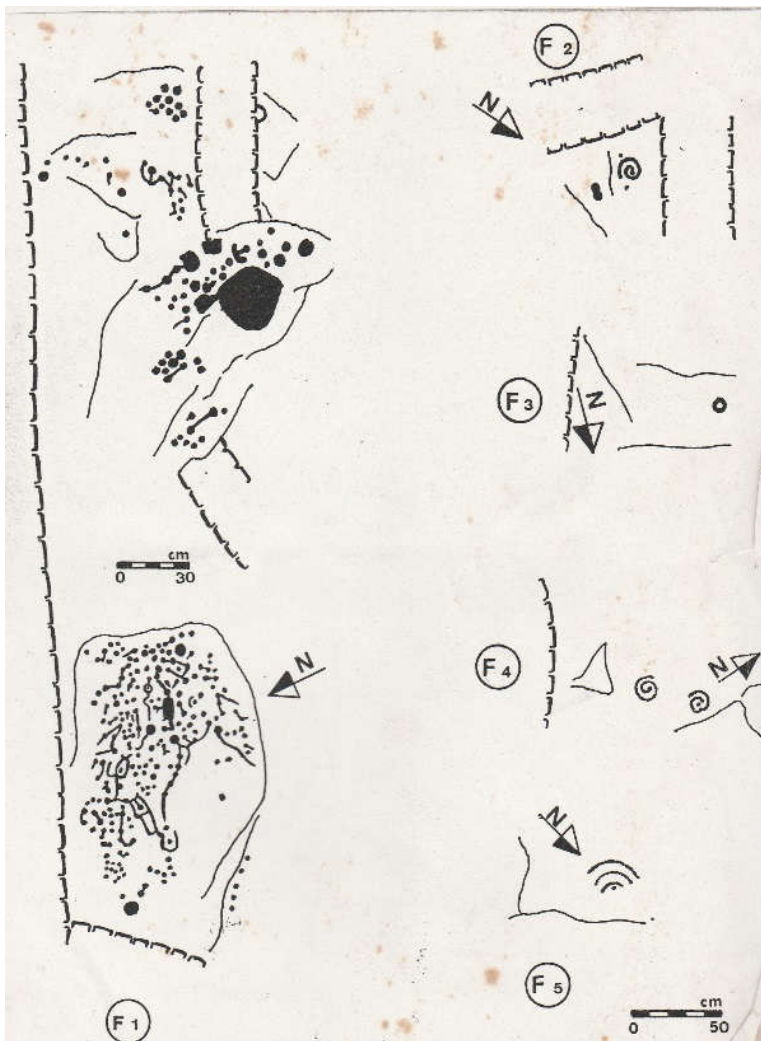


Fig.- Zona excavada por Antonio de la Peña del año 1983 a 1985 y situación de los grabados en ella



GRUPO I

Situado en el ángulo de la denominada muralla Norte, zona occidental, entre ésta y un muro que transcurre paralelo a la misma, y que en parte cubre la superficie insculturada.

Los grabados se reparten en una superficie inscultura de aproximadamente 5.60 m. x 1.60 m., de difícil definición en cuanto a su dimensión total. En la zona más occidental tenemos el subgrupo mejor conservado en una superficie a ras de suelo, con gran profusión de cazoletas, algunas de ellas intercomunicadas entre sí mediante surcos, dando origen a figuras de difícil definición; los diámetros oscilan entre los 2 y los 10 cm. y los surcos de 1.5 a 3 cm. de ancho, sección en U abierta; las profundidades de las cazoletas oscilan entre los 0.5 y los 3.5 cm.

En dirección Naciente tenemos a 1.30 m. del grupo descrito, una serie de cazoletas de las mismas características en torno a una pía irregular de 40 cm. de diámetro, destacando la posibilidad de apreciar como el muro cubrió en parte los grabados, observándose un pequeño círculo que se pierde bajo éste. Fig. 1 (1).

GRUPO II

Continuando por el muro que transcurre paralelo a la muralla, vemos que donde la carretera corta a ésta, el muro gira en dirección Sur para finalizar en el ángulo de una pequeña construcción cuadrangular, que constituye la mejor referencia para la localización de este grupo, que se reparte por la superficie granítica, que le sirve de base. La primera figura la encontramos al Norte de la construcción, y se trata de una espiral levógira de unos 15 cm. de diámetro máximo, cuyo punto central es una cazoleta de 3 cm. lo mismo que otras dos, que junto a una oval de 13 x 6 cm. completa el repertorio. El surco presenta sección en U abierta y una anchura de 2.5 cm. Fig. 2.

A unos 80 cm. del muro de la construcción en dirección NO, existe un pequeño círculo de 9 cm. de diámetro con surco de 3.5 cm de anchura y sección en U abierta. Fig.3.

A 1 m. aproximadamente al Nordeste de la citada construcción, se aprecian dos pequeñas espirales de 12 y 14 cm. de diámetro respectivamente una dextrógira y la otra levógira, con arranque en pequeñas cazoletas de 2.5 a 3 cm., los surcos tienen una anchura de 2.5 cm y sección en U abierta. Fig. 4.

Finalmente a unos 2 m. en dirección E. del anterior se aprecian algunos surcos curvos pertenecientes a una figura no determinada, junto a una pequeña cazoleta. Fig. 5 (2).

GRUPO III

Este grupo se sitúa en el vestíbulo de una vivienda circular al Sur del grupo anterior.

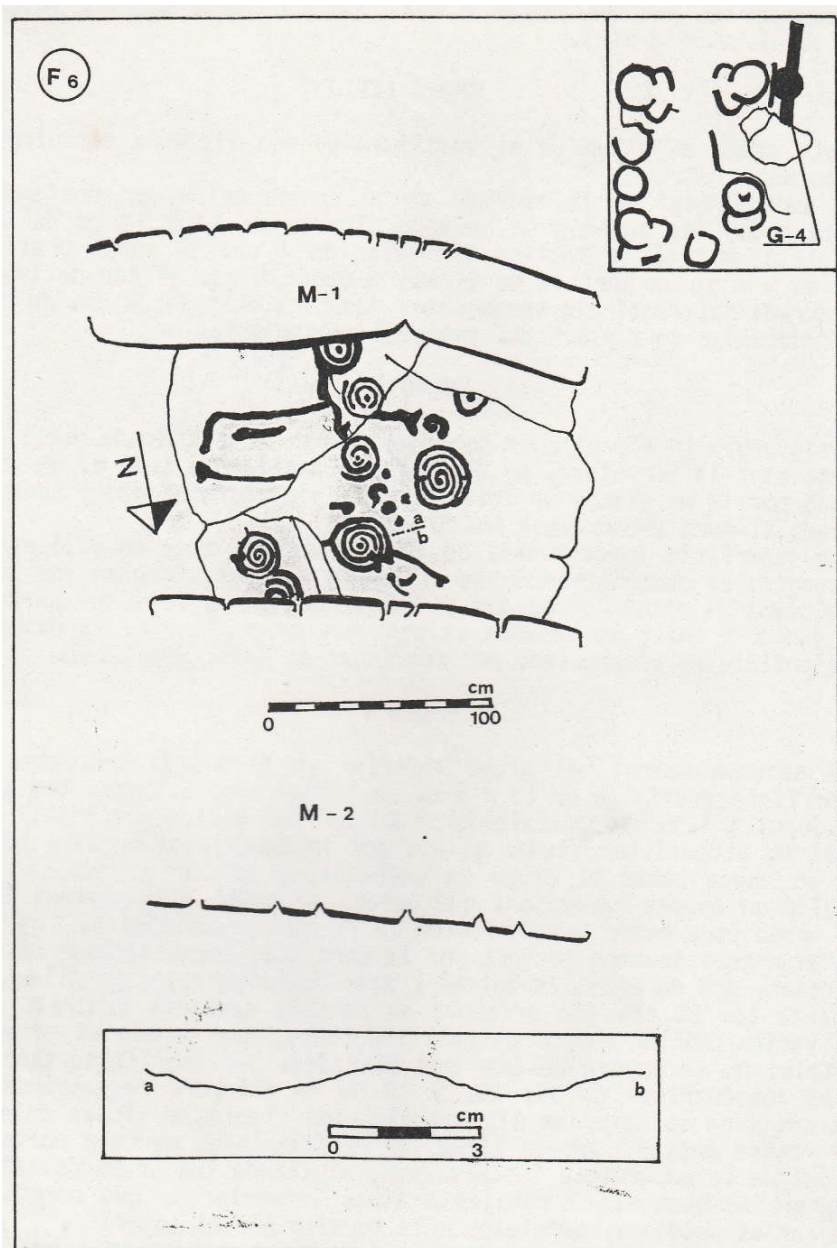
A unos 40 cm. de la entrada de la construcción, en una superficie granítica rebajada, tenemos un pequeño círculo de 10 a 12 cm. de diámetro con cazoleta central de factura irregular de 4 cm. El surco presenta una sección en V y su anchura es de 2

cm.; a unos 70 cm. al Sur de la misma y en la entrada del vestíbulo encontramos dos cazoletas de 20 cm. de diámetro con profundidades de 2 y 0.5 cm. respectivamente (3).

GRUPO IV

Este grupo lo encontramos continuando por la denominada muralla Norte, al atravesar la carretera, en un estrecho pasillo de 1.20 m. de ancho determinado por la muralla y un falso muro de piedras hincadas; tanto la muralla como el muro interrumpen los grabados.

La superficie insculpada es de 1.90 x 1.20 m. y en ella apreciamos varios espirales dextrógiras cuyos diámetros máximos alcanzan los 24.25 cm. y los mínimos se sitúan alrededor de los 20 cm. La anchura del surco alcanza los 1.5 a 3 cm. y su sección se presenta en U abierta. El deterioro de esta superficie es progresivo, por ser lugar de paso. Fig. 6 (4).



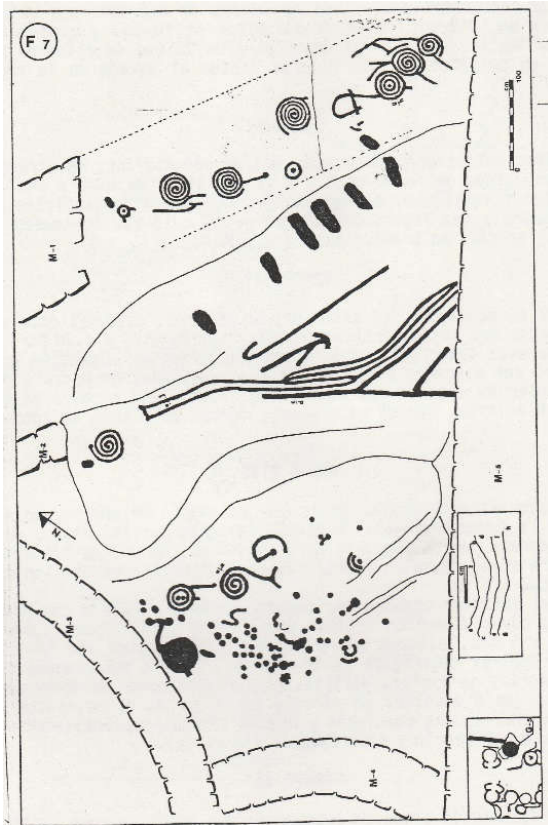
GRUPO V

A escasos metros del grupo anterior en dirección Naciente, tenemos una superficie granítica de 10 x 5 m. en la que identificamos insculturadas unos 7.50 m x 4.5 m., delimitada al SO por una vivienda circular y vestíbulo, al O el pasillo citado, al NO por la denominada muralla Norte, que cubría en buena parte el grupo de grabados, y al Sur y Este por un muro construido en épocas recientes, que parece se debió a la pretensión de hacer un paseo para mejor contemplación de la zona arqueológica. Fig. 7 (5).

Comenzamos nuestra lectura por la zona NE, identificamos un grupo de cinco espirales, dos de ellas levógiras y tres dextrógiras, cuyo diámetro máximo alcanza los 35 cm. con arranque en pequeña cazoleta central; de ellas parten varios surcos a modo de ramificaciones, que debido al estado de la superficie, no se puede definir con claridad. Se identifican también tres círculos concéntricos de 30, 20 y 10 cm. de diámetro respectivamente. En esta misma zona se aprecian algunos círculos simples y líneas defectuosas, es importante anotar como la línea de la denominada muralla norte, cubría esta zona de la superficie insculturada, ocultando los grabados. Al lado de este grupo se observan siete rebajes ovales, irregulares, que corresponden a rudimentarios peldaños, paralelos a la muralla por el interior.

Continuando la lectura, apreciamos en la zona central una serie de trazos, con una longitud máxima de 3.20 m. y 1.10 m. de anchura máxima, y en la parte superior una espiral dextrógira de unos 30 cm. de diámetro junto a un rebaje oval.

Ya finalmente, en la zona inmediata al muro de construcción circular y vestíbulo, observamos una pileta de 30 cm. de diámetro con una serie de cazoletas en su entorno, con unos diámetros de 10 cm. y profundidades de 0.5 a 6 cm. Destaca una espiral dextrógira de 30 cm. de diámetros y algunos surcos que no permiten definir figura, debido al estado de la superficie. Fig. 7.



GRUPO VI

A quince metros aproximadamente del grupo anterior, en dirección Este en un pequeño grupo de rocas de 3 x 2 m. que sirve de base a una construcción circular y vestíbulo, tenemos un pequeño grupo de cazoletas de 3 a 6 cm. de diámetro y una figura cruciforme de 15 x 15 cm. con surco de 3 cm. de anchura y sección en U abierta. Fig. 8 (6).

GRUPO VII

A unos 50 m. al SE del anterior, en una roca sobresaliente unos 2.20 m. al Naciente, con una superficie insculturada de 1.50 x 0.70 m.

Domina esta superficie un surco ondulante de una dimensión aproximada de 1 m. y en sus extremos presenta dos cazoletas, una de 8 cm. y otra bastante irregular de unos 12 cm. Este surco alcanza una anchura de 6 cm. con sección en U abierta. Varias cazoletas y surcos completan el conjunto. Fig. 9 (7).

GRUPO VIII

Se encuentra este grupo, en lo que se podría entender como el Angulo oriental de la denominada muralla norte. Cubierta por los restos de un concheiro, se aprecia una superficie de 3 x 1.80 m. con varias cazoletas comunicadas entre si de carácter irregular. Las profundidades oscilan entre los 3 y los 10 cm. Figura 10.

A nivel inferior tenemos una superficie de 3 x 1.80 m. con gran número de cazoletas cuyos diámetros oscilan entre los 3 y los 10 cm. y las profundidades de 0.5 a 6 cm., algunas aparecen comunicadas entre sí. Se identifica también una espiral dextrógira

de 20 cm. de diámetro relacionada con algunos trazos curvos de lectura difícil. El surco alcanza los 2 cm. de ancho y la sección es en U abierta. Un círculo de 18 cm. de diámetro con cazoleta central de 5 cm. Algunas cazoletas y trazos irregulares completan el repertorio de una superficie muy deteriorada. Fig. 11 (8).

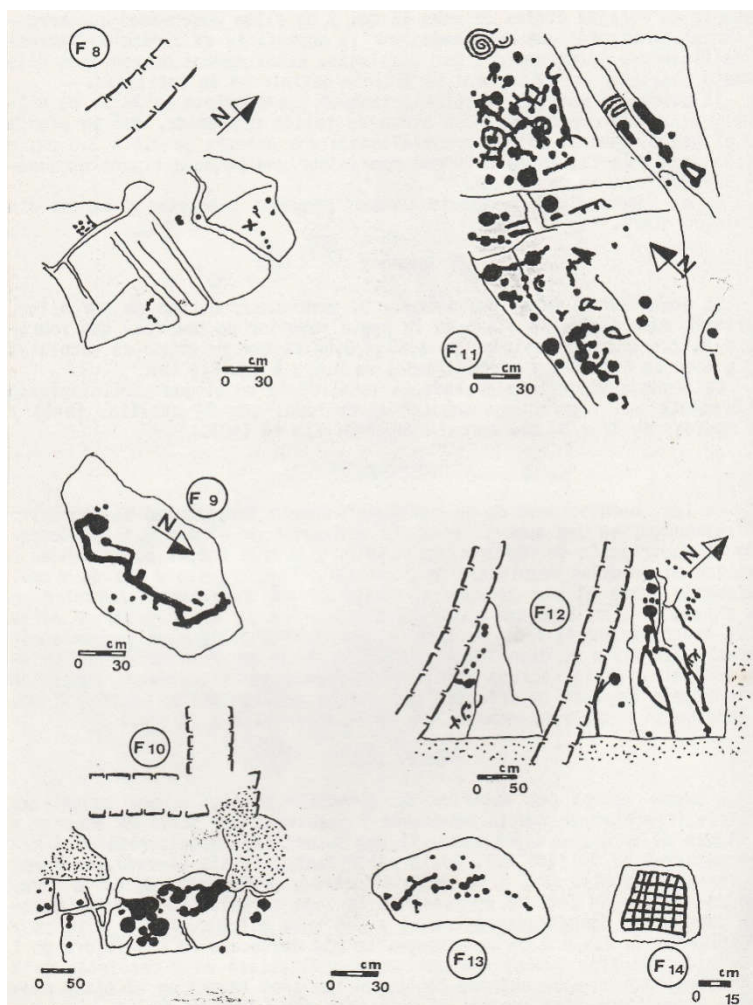
GRUPO IX

En el denominado grupo de construcciones conocido como Calvo VII, al borde de la carretera, en una superficie granítica, que sirve de base a los muros de una construcción circular y vestíbulo.

En el exterior del vestíbulo observamos varias coviñas alineadas, en la parte superior, de 3 cm. de diámetro y 0.5 cm. de profundidad, a su lado una serie de rebajes ovales de unos 12 cm. y de ellos observamos que arrancan surcos ondulantes que descienden por la superficie en dirección Naciente ramificándose interrumpidos por cazoletas. Estos surcos desaparecen bajo el manto vegetal y cuya limpieza permitiría definir en su totalidad.

Ya pegado al muro del vestíbulo tenemos una cazoleta de 14 cm. de diámetro y 5 cm de profundidad con surco de salida o entrada, que se pierde bajo el manto vegetal. Estos surcos alcanzan una anchura de 2.5 a 3.5 cm. y sección en U abierta, excepto lo que semeja ser una pequeña figura esquemática cuya anchura es de 1.5 cm.

En el interior del vestíbulo tenemos pequeñas cazoletas y surcos sin definición clara. Fig. 12 (9).



GRUPO X

Se localizan estos grabado en el denominado barrio de Mergelina, la primera superficie, se sitúa en la parte superior de una roca que sobresale 1 m. con unas dimensiones de 1.50 x 0.50 m. con un grupo de cazoletas de 2 a 5 cm de diámetro y profundidades de 0.5 a 4 cm. Figura 13

La segunda superficie grabada se localizó en un bloque paralelepípedo que presenta una figura cuadrangular ajedrezada con 36 casillas (6x6) y unas medidas de 32 x 30 cm aproximadamente. Fig. 14 (10).

GRUPO XI

En las inmediaciones de la denominada Puerta Sur, próximo al concheiro allí existente, en una superficie a ras del suelo de 2.40 x 0.90 m. Comenzando la descripción de Norte a Sur tenemos dos surcos rectos que arrancan o finalizan en pequeñas cazoletas, de 3 cm. de diámetro junto a una de 5 cm., continuando hacia el Sur tenemos el resto de una combinación circular de unos 15 cm y a su lado una cazoleta oval de 7 x 10 cm rodeada en parte por un trazo curvo. Al lado se aprecia una espiral de técnica y

aparición diferente del resto de diseños. Dos círculos de 18 cm de diámetros con cazoleta central y varios surcos ramificados, con algunas cazoletas completan el repertorio de esta superficie. Los surcos oscilan entre los 2 y 3 cm con sección en U abierta, excepto los de la espiral. Fig. 15 (11).

GRUPO XII

A pocos metros del anterior en dirección Oeste, en una superficie granítica irregular de fuerte pendiente y desnivel, que sirve de soporte a dos líneas de muro que dejan entre sí una superficie insculturada de 4 x 2 m. (el desnivel es de 1.65m.) En la parte Oeste, la más elevada, se aprecian varias cazoletas de 3 a 10 cm de diámetro y profundidad de 0.5 a 5 cm, junto con surcos de lectura confusa. En la zona oriental se aprecian numerosas cazoletas, comunicadas entre sí y con unos diámetros de 3 a 14 cm y profundidades de 0.5 a 5 cm igualmente. Lo más destacado es una figura de 1m. Definida por tres surcos que comienzan o finalizan en tres cazoletas de 3 cm de diámetro y en otro extremo confluyen los tres trazos en el mismo punto. Los surcos presentan sección en U abierta y una anchura de 2.5 a 4 cm (12).

GRUPO XIII

A unos 80 m. al Sur de la casa forestal en una superficie granítica, de 4 x 2 m., apreciamos en la zona más elevada tres rebajes ovales de 22 x 10 cm, arrancando del central un surco ondulante que domina la composición. Este surco presenta algunas ramificaciones también ondulantes, y otras del mismo carácter completan el repertorio en esta zona. En la parte Sur, los surcos dan origen a una figura de 38 x 18 cm. observando también a su lado una figura a modo de espiral irregular. Los surcos presentan una sección en U abierta y su anchura ronda los 2 o 4 cm. (13).

GRUPO XIV

A escasa distancia del denominado “barrio de Mergelina” en dirección Naciente, en una superficie de fuerte pendiente de 5.30 x 4 m.

Esta superficie nos aparece diferenciada en tres zonas. En la superior tenemos un grupo de cazoletas de 6 cm de diámetro con profundidades de 0.5 a 3 cm, dos rebajes rectangulares de 21 x 18 cm y profundidades de 2.5 cm finalizando al borde de una pequeña depresión de 0.40 m. con un surco de Norte a Sur con una anchura de 2.5 a 4 cm en V, y que finaliza o comienza en un rebaje rectangular de 50 x 20 a modo de escalón.

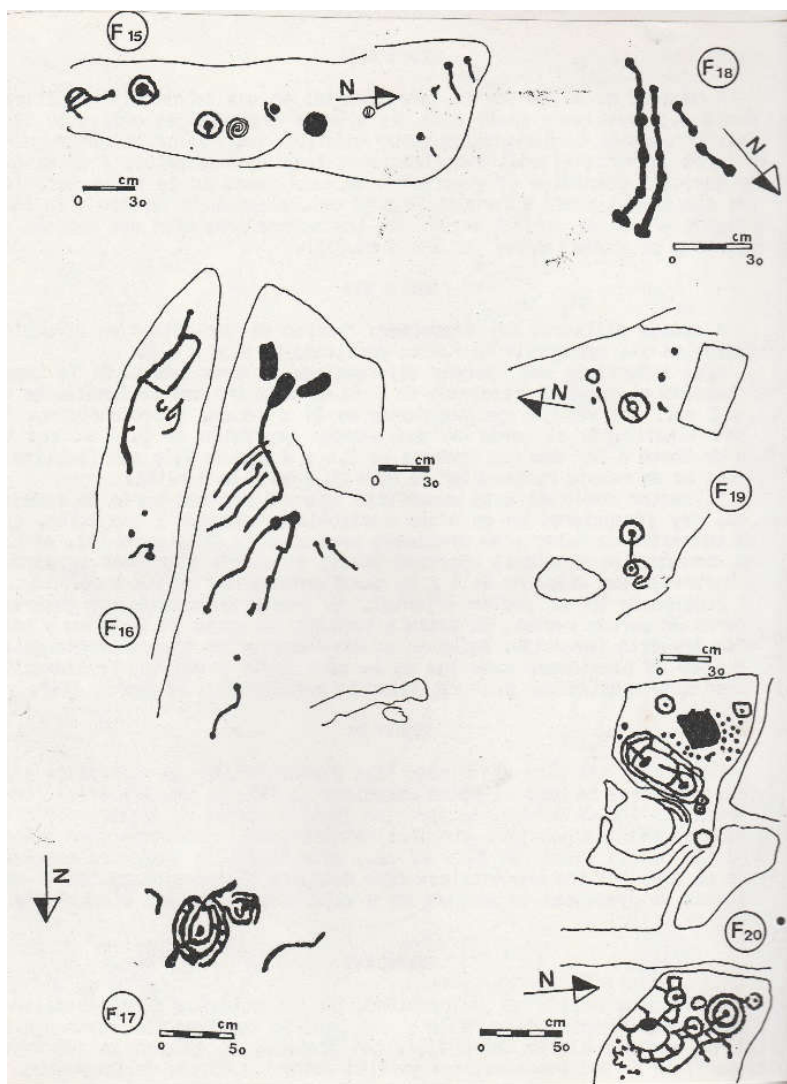
El sector medio de esta superficie aparece con una serie de rebajes ovales, muy irregulares en un plano horizontal, rebajado a propósito, que da la impresión de haber sido efectuado como soporte de un muro. Al Este al comenzar la pendiente aparecen varias cazoletas alineadas en dirección Norte-Sur con diámetro de 7 a 10 cm y profundidad de 3 a 6 cm.

Finalmente en el sector oriental, de fuerte pendiente, se observan una serie de surcos rectos, de Oeste a Este con un ancho de 2 a 4 cm y sección de trapecio invertido. Asimismo se observan varios rebajes rectangulares a modo de escalones, como los de la

zona norte y que dan la sensación de haber sido construidos para facilitar la ascensión de la ladera (14).

GRUPO XV

En la cima del pico denominado “San Francisco”, en la superficie granítica, que sirve de base al poste repetidor del TVE, en una superficie insculturada, de 1 m. x 0.75 m., se aprecian junto a surcos de lectura difícil, una figura definida por tres círculos concéntricos irregulares cuyo diámetro máximo oscila entre los 35 y 55 cm, esta figura se encuentra asociada a otra de tres anillos concéntricos cuyo diámetro máximo alcanza los 17 cm. Los surcos se presentan en sección en U abierta cuya anchura alcanza los 3 cm. Figura 17 (15).



GRUPO XVI

En la zona occidental del poblado, en los peldaños de una escalera que se encuentra entre la muralla y una pequeña construcción cuadrangular en el denominado barrio Calvo VIII. Los grabados se encuentran cubriendo la superficie de dos peldaños, que oscilan entre los 65 cm de longitud y 38 cm de anchura.

El peldaño más elevado presenta un grupo de cazoletas de 2 a 5 cm de diámetro y 0.5 a 2 cm de profundidad, destacando la presencia de un círculo de 22 cm de diámetro que presenta en su interior un surco central que no llega a tocar en un extremo la línea de circunferencia finalizando en una pequeña cazoleta. Completan el repertorio una serie de surcos asociados a cazoletas. La anchura del surco alcanza los 2 cm con sección en U abierta. El peldaño inferior presenta varios surcos y cazoletas. Fig. 21 (16).

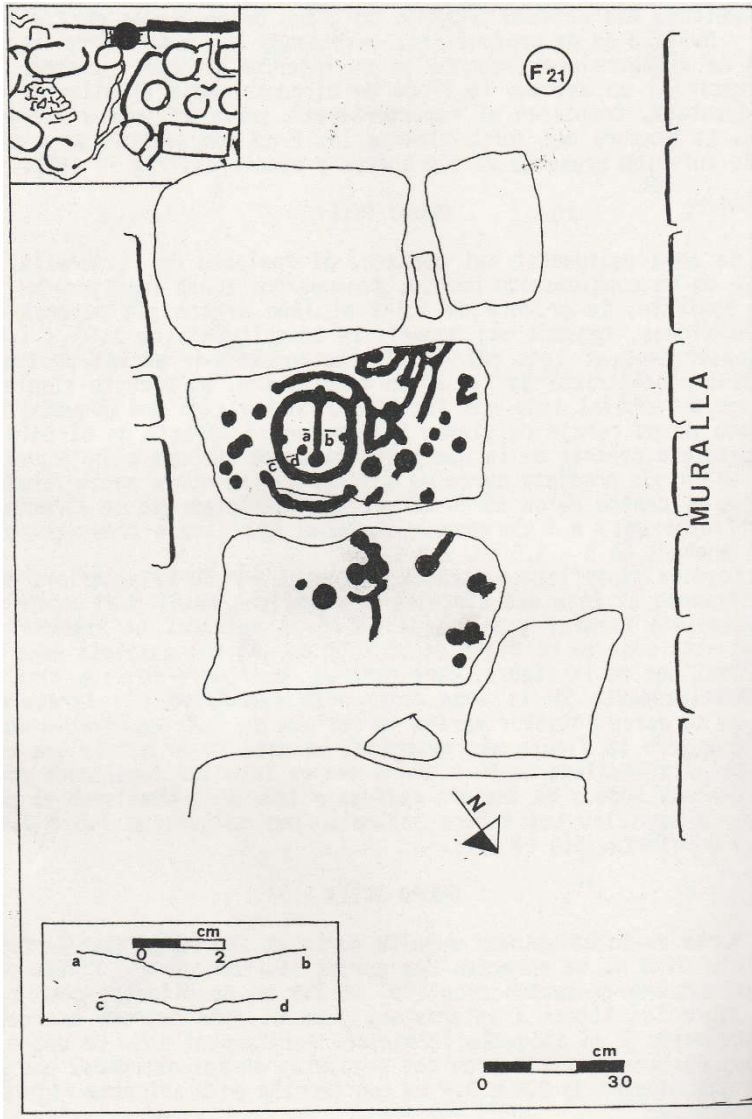
GRUPO XVII

En la zona occidental del poblado, al Poniente de la muralla, en la superficie de un conglomerado rocoso, tenemos dos zonas insculturadas orientadas al Poniente, la primera de ellas al lado de una pía natural de amplias dimensiones, tenemos una superficie insculturada de 1.60 x 1.50 m.; en ella observamos al dado del rebaje rectangular de escasa profundidad, dos círculos concéntricos de 7 y 20 cm de diámetro, un círculo simple de 10 cm con surco recto al lado que finaliza o comienza en una pequeña cazoleta. Al lado de un rebaje de planta triangular se aprecia un círculo de 15 cm, con cazoleta central de la que parte un surco que une a un pequeño círculo, de 10 cm que presenta surco de salida, que se curva hasta finalizar o arrancar en el centro de un surco curvo. Las cazoletas que se aprecian tienen un diámetro de 3 a 5 cm aproximadamente. Los surcos presentan sección abierta y anchura de 3 a 3.5 cm. Fig. 19.

La segunda superficie a escasos metros al Sur de la anterior, de 2.40 x 1 m., presenta al Este dos círculos concéntricos de 17 y 25 cm de diámetro con cazoleta central y surco de salida o entrada. La segunda figura que destaca en esta zona es un óvalo de 25 x 20 cm con una cazoleta oval de 9 x 12 cm en la línea de la figura, completan el repertorio en esta zona varios surcos ramificándose. En la zona intermedia vemos una pía irregular que presenta en su pared interior varios surcos y a su lado un círculo de 12 cm de diámetro. Pero la figura más destacada en este lugar quizás sea una figura cuadrangular ovalada de 58 x 29 cm con su interior complicado por surcos y cazoletas. Surcos de lectura confusa y cazoletas completan el panorama de esta superficie. Los surcos presentan una anchura de 1.5 a 3.5 cm y sección en U abierta. Figura 20 (17).

GRUPO XVIII

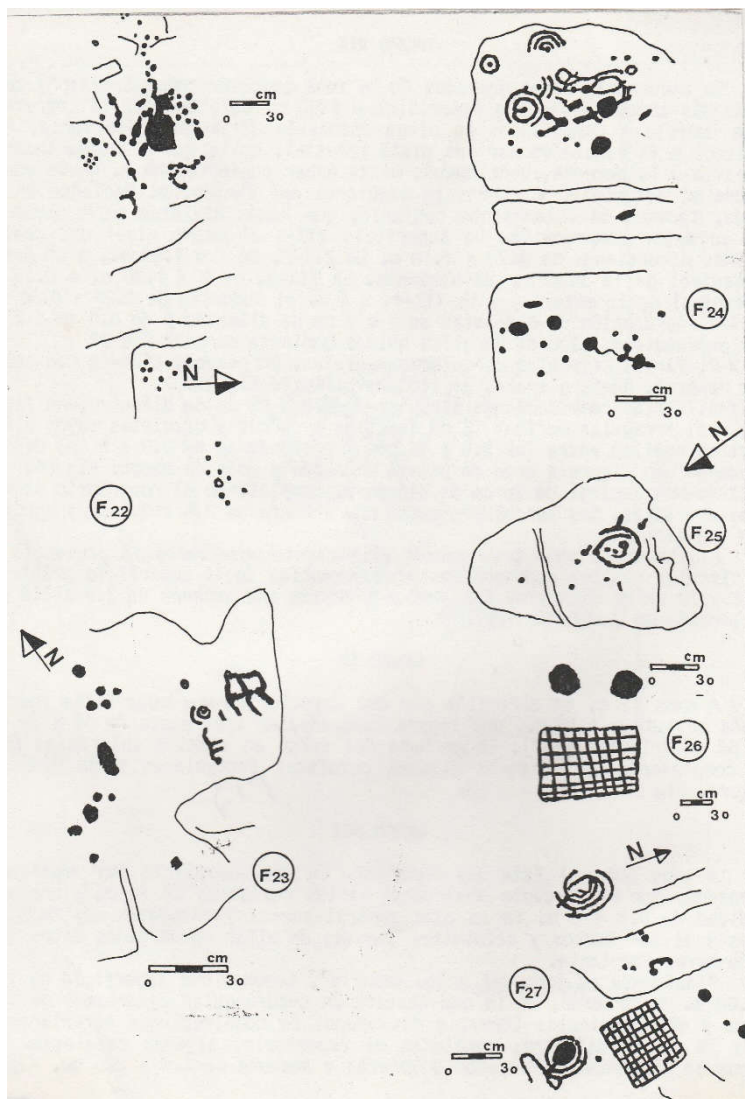
Al Norte de la denominada muralla norte en una superficie insculturada de 0.50 x 0.70 m. se aprecian dos surcos ligeramente ondulantes paralelos; en un extremo presentan cazoletas de 3.5 cm de diámetro como las que aparecen sobre las líneas a intervalos, y en el otro extremo una cazoleta ligeramente mayor y un poco más irregular. Asimismo al lado de estas figuras tenemos dos trazos rectos con dos cazoletas en sus extremos. Los surcos presentan una anchura de 2.5 a 3.5 cm con sección en U abierta. Fig. 18 (18).



GRUPO XIX

Se encuentran estos grabados en la zona conocida como “Ermitan” y cuyo acceso más cómodo pasamos a describir: a 1.200 m. de abandonar la carretera de La Guardia a Camposancos en plena ascensión al Monte Santa Tecla, nos desviamos a la izquierda por una pista forestal, en la que a 200 m. tomamos un desvío a la derecha, continuando hasta haber cubierto 800 m. donde abandonamos el automóvil, y allí a la izquierda del camino, al Naciente en un recodo, tenemos un interesante conjunto, que hemos dividido en cuatro sectores para su mejor comprensión. La superficie XIX-1 al mismo nivel del camino con unas dimensiones de 3.70 x 1.10 m. La XIX-2, de 1 x 1.50 m. a un metro de desnivel de la anterior al Naciente. La XIX-3, de 2 x 1.30 m a 0.40 m. de desnivel de la anterior y la XIX-4, a 4m. al Sudoeste de 1.25 x 0.80 m.

XIX-1.-Agrupacion de cazoletas de 3 a 5 cm de diámetro y de 0.5 a 2 cm de profundidad, algunas de ellas unidas mediante surcos. Fig. 22.



XIX-2.-Varias cazoletas circulares y ovaes, un pequeño círculo con cazoleta central, junto a trazos de lectura difícil. Fig. 23.

XIX-3.-Varias combinaciones circulares de 8 a 25 cm de diámetro, una figura oval irregular de 20 x 12 cm, asociada a surcos y cazoletas cuyos diámetros oscilan entre los 3.5 y 12 cm y profundidades de 0.5 a 2 cm, destacando una figura a modo de paleta de surco a modo de mango. Fig. 24.

XIX-4.-Una espiral de 30 cm de diámetro, completando el repertorio algunas cazoletas. Los surcos presentan una anchura de 2.5 a 3.5 cm, con sección en U abierta. (19).

GRUPO XX

A unos 12 m. en dirección sur del anterior en una superficie insculturada de 1.10 x 1.10 m., una figura cuadrangular ajedrezada de 45 x 35 cm con 56 cuadrículas (8x7). La anchura del surco en sección abierta es de 2 cm., completando el conjunto algunas cazoletas irregulares y de desigual factura. Fig. 26 (20).

GRUPO XXI

A unos 50 m. al Este del anterior, en una superficie muy erosionada. Comenzando por el Nordeste observamos varias cazoletas de 12 cm y una profundidad de 0.5 a 2 cm. En la zona central surcos y cazoletas muy desdibujadas y al Sur surcos y cazoletas, algunas de ellas comunicadas entre si y algún surco ondulante.

Finalmente al lado del grupo anterior, tenemos una superficie de 1.60 x 1.60 m. de grabados, en la que destaca un cuadrangular ajedrezado de 40 x 40 cm. y 64 cuadrículas (8x8), y dos grupos de combinaciones circulares de 18 a 35 cm de diámetro, completan el repertorio algunas cazoletas. Los surcos se presentan en sección U abierta y anchura de 1.5 a 2.5 cm. Fig. 27 (21).

GRUPO XXII

Partiendo del grupo XIX, por la pista que va rodeando el monte a 600 m. a la izquierda se localiza una superficie granítica de 3.60 x 3.20 m., a ras de suelo.

En la zona norte tenemos varios grupos de combinaciones circulares, círculos concéntricos cuyos diámetros oscilan entre los 9 y los 27 cm con cazoleta central y surco de salida. La zona media de esta roca está disminuida pensamos por la acción del fuego (incendio) completando el repertorio en la zona inferior como figura más destacada, una combinación circular de dos círculos concéntricos y algunas líneas de lectura confusa. Los surcos alcanzan los 2.5 cm de anchura y sección en U abierta. Fig. 28 (22).

GRUPO XXIII

A 12 m. al Sur de la anterior, se encuentra una pieza granítica exenta de 0.80 x 1 m. Esta superficie presenta varias combinaciones circulares, círculos concéntricos, de 12 a 25 cm de diámetro con cazoleta central. Los surcos alcanzan los 3 cm de ancho y sección en U abierta. Fig. 29 (23).

GRUPO XXIV

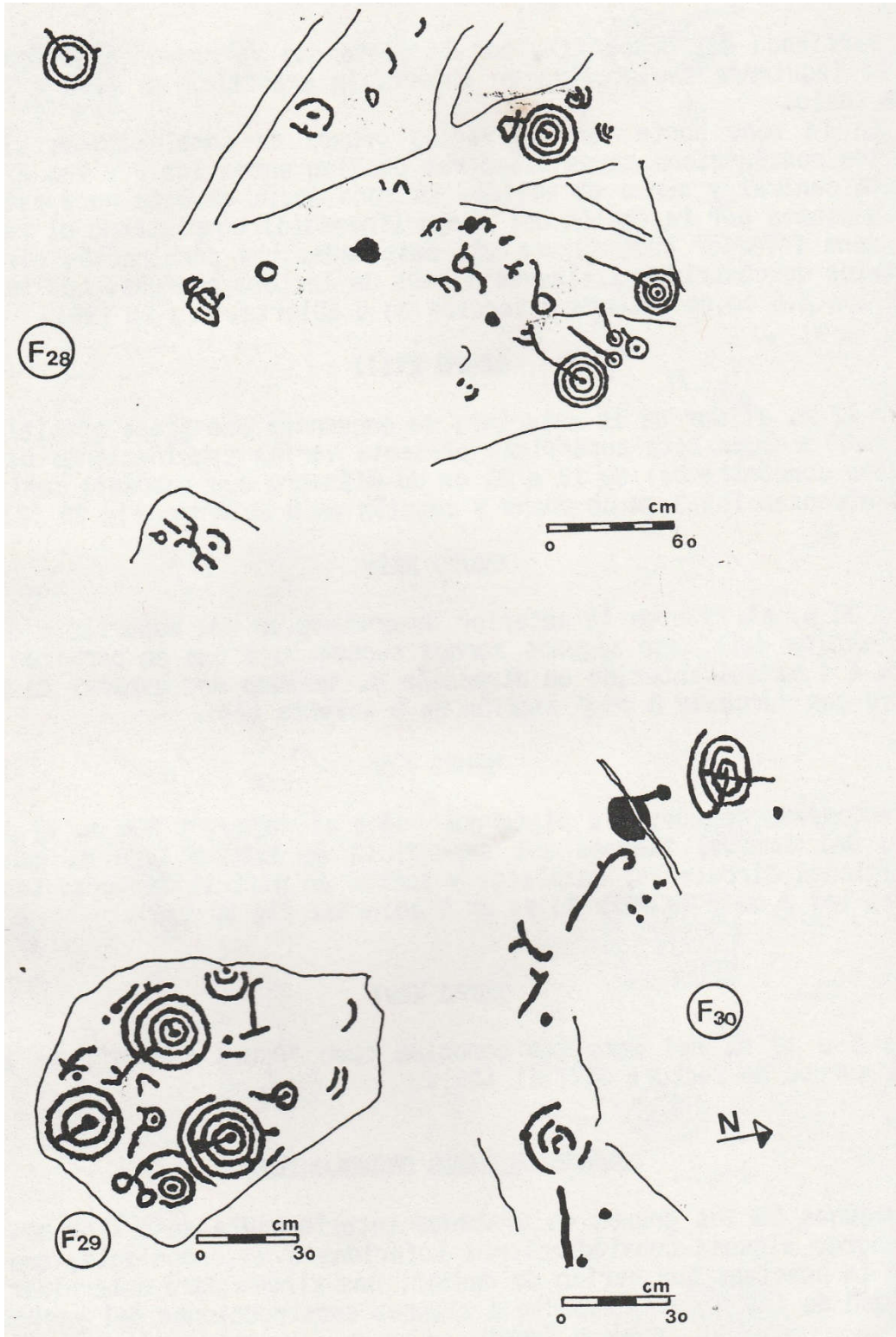
A 20 m. al Este de la anterior observamos en una superficie disminuida por acción del fuego algunos surcos rectos pero que no permiten definir figura. A 4 m. del anterior en dirección Oeste tenemos una espiral de 26 cm de diámetro con surco de 2 cm y sección en U abierta (24).

GRUPO XXV

Retomando de nuevo la pista que rodea el monte, a 800 m. al lado izquierdo del camino, tenemos una superficie de 1.60 x 1.20 m. con varias combinaciones circulares, cazoletas y surcos de difícil lectura. Los surcos alcanzan los 2 cm y la sección es en U abierta. Fig. 30 (25).

GRUPO XXVI

A 8 o 10 m. del batolito conocido como "Pedra Furada" se aprecian algunos surcos de lectura difícil. (26)



CONSIDERACIONES CRONOLÓGICAS

Algunos de los grupos de grabados anteriormente descritos nos permiten elaborar algunas consideraciones referidas a su cronología, que aunque no todo lo precisas que serían de desear, nos sirven para determinar la anterioridad de los mismos respecto a algunas construcciones del yacimiento:

-Grupo I.- En este grupo cercano al ángulo occidental de la muralla Norte, observamos como los grabados de la zona oriental, tienen su soporte en una superficie granítica que a la vez sustenta un muro que corre paralelo a la muralla (Figura 1).

-Grupo II.- En este caso los grabados se encuentran en una superficie granítica que sirve de soporte base a varias construcciones. Su importancia radica en que su aparición se produce en 1985 en el transcurso de la tercera campaña de excavaciones arqueológicas dirigidas por Antonio de la Peñas Santos (27) que realiza el siguiente comentario al respecto: *“por el tipo de técnica empleada y estado de conservación de los surcos, estas espirales sufrieron un largo periodo de exposición a la intemperie, lo que las hace anteriores con mucho a las construcciones de esta zona del castro, por lo que podemos relacionarlas con otras muestras de grabados rupestres al aire libre descubiertas en el monte”*. (Fig. 2-3-4-5).

-Grupo IV.- En este grupo se aprecia la pérdida de varias figuras por causa de la denominada muralla norte y el falso muro paralelo a ésta (28). (fig. 6).

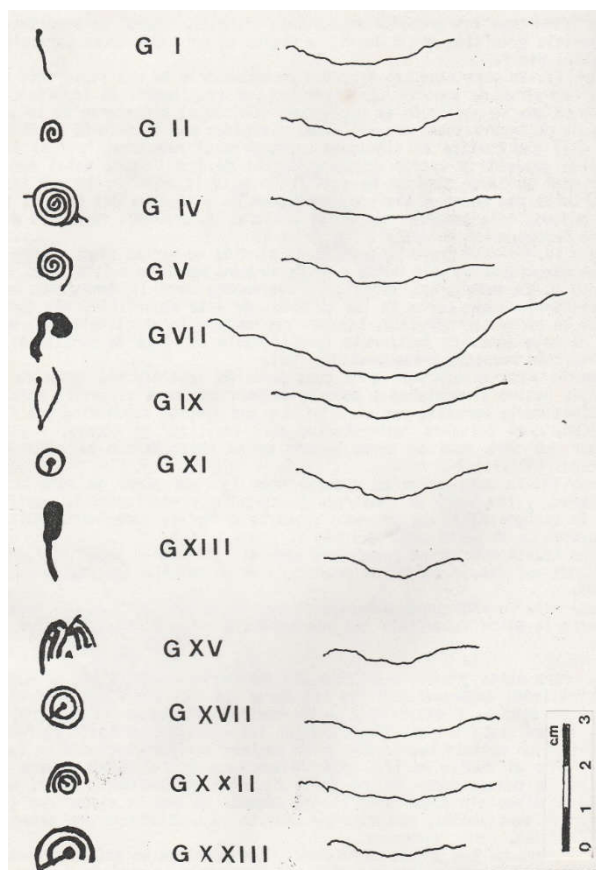
-Grupo V.- En este grupo se aprecia claramente como la denominada muralla norte cubría buena parte de los grabados de esta superficie, más concretamente en el sector noroeste, tapando las combinaciones circulares y espirales de esta zona. Es fácilmente identificable la línea de muralla así como su posición respecto a los grabados (29). También podemos efectuar otra consideración interesante, referida a los rebajes ovales irregulares a modo de podomorfos, cuya situación paralela a la línea de la muralla, por el interior, nos permite suponerles una funcionalidad, como peldaños rudimentarios para facilitar el acceso, y nos hace pensar que para nada se puede pensar en su relación con el resto de los grabados (30) (Fig. 7).

-Grupo IX.- En este grupo se observa como la roca sirve de soporte a los grabados y los muros de construcción circular y vestíbulo, lo que indicaría la antigüedad de los grabados respecto a éstos, exceptuando quizás las cazoletas de la parte superior. (Fig. 12).

-Grupo XI.- En este grupo observamos como el nivel de la superficie granítica queda por debajo del nivel sobre el que se asientan los muros de su entorno.

-Grupo XII.- En este grupo observamos como los grabados vuelven a tener como soporte la misma superficie que los muros, estando a nivel inferior de éstos.

Para estos grupos tendríamos una deducción clara de que su ejecución fue realizada anteriormente a los muros que las rodean, o que en algún caso los cubren, y estaríamos en un horizonte anterior al desarrollo del poblado que según los datos que arrojan las excavaciones hasta la fecha nos hablan de un yacimiento, restos de un poblado indígena, ocupado en los años anteriores al cambio de Era, muy influenciado por el mundo romano y cuyo desarrollo parece darse dentro de la dinastía Julio-Claudia (31), no obstante seguimos sin poder precisar el momento en que se ejecutaron los petroglifos mencionados, teniendo que seguir contentándonos con saber de su anterioridad.



Aparte de los grupos mencionados, que permiten un atisbo cronológico, tenemos algunos grupos que nos permiten acercarnos al período de su ejecución como son los casos:

-Grupo X.- De este grupo resaltamos el cuadrangular ajedrezado, que nos hace pensar en su posible funcionalidad como tablero de juego (32), ya que es frecuente la aparición de estos elementos en poblados con claras influencias del mundo romano, pudiendo citar los casos más cercanos de Viladonga (33) o Coaña (34); lo que nos hace suponer de que se trata de un objeto contemporáneo a los habitantes del poblado en la época más arriba mencionada. Fig. 14.

Otro apunte de interés por lo excepcional de la localización nos lo da el siguiente grupo:

-Grupo III.- Se localiza un pequeño círculo en el vestíbulo de una construcción circular, en una superficie granítica que fue rebajada al efecto de adecuarla para la entrada de la citada construcción. Esto nos hace deducir la contemporaneidad del círculo y vivienda.

LOS PETROGLIFOS DEL MONTE STA. TECLA.

Tipológicamente los grabados rupestres del Monte de Santa Tecla no difieren del resto de los petroglifos del NO. peninsular, si bien hay que destacar hasta la fecha de ausencia de representaciones de antropomorfos, zoomorfos y armas. Cuando hablamos de ausencia de zoomorfos pasamos por alto las supuestas representaciones de serpentiniformes, que se han querido ver reflejadas en diferentes surcos ondulantes, tema este que merece ser revisado y estudiado en profundidad.

El motivo más reiterativo observado son las cazoletas, entre unos diámetros de 3 a 10 cm y profundidades de 0.5 a 3 cm. Este motivo lo tenemos como tema dominante y casi exclusivo en los grupos: I/X-1/XIX-1/XXI...

Las encontramos en el comienzo y/o finalización de surcos rectos y ondulantes, casos de los grupos: I/VII/XII/XIII/XVIII y XXI; y/o unidas mediante surcos las apreciamos en los grupos I/IX/X/XVIII y XXI.

Frecuentemente es su posición como centro de las combinaciones circulares y espirales, caso de los grupos: II/III/IV/V/VIII/XI/XV/XVII/XIX/XXII...

También aparte del numeroso grupo de las cazoletas regulares, tenemos un amplio muestrario de rebajes ovales irregulares como en los grupos: I/II/V/VIII/XII/XIII/XIV/XVII/XIX/XX/XXI/XXII...

Otro de los elementos importantes y que ha dado lugar a diversas hipótesis sobre su carácter serpentiforme, son los surcos ondulantes, que como dijimos anteriormente creemos deben ser estudiados adecuadamente. Estos surcos con punto de arranque o finalización en una pequeña cazoleta los podemos apreciar en los grupos: I/VII/IX/XII/XIII y XXI...

Numerosas también son las combinaciones circulares, a base de círculos concéntricos, con cazoleta central y surco de salida y/o entrada, como vemos en los grupos: I/II/III/V/VIII/XI/XV/XVI/XVII/XIX/XXI/XXII/XXIII y XXIV...

Destacable es la presencia de espirales que tenemos en los grupos II/IV/VIII/XIV...

Finalmente el interesante número de cuadrangulares ajedrezados en los grupos X/XX y XXI.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Durante el tiempo que dedicamos al estudio de los petroglifos del Monte Sta. Tecla hemos realizado una serie de observaciones sobre el estado de conservación de las superficies insculturadas, que vamos a comentar a continuación aunque sea de forma general, sobre dos aspectos que creemos de importancia: la vegetación del entorno y la influencia del visitante.

Vegetación del entorno.- En los grupos VII; VIII; X; XI; XII; XIII; XIV; XVII; XVIII; XIX; XX; XXI...se observa que las superficies insculturadas están rodeadas de manera agobiante por una vegetación a base de acacias, eucaliptos, xestas, etc., que ya como primer problema plantean el inconveniente de no poder accederse a ello para su estudio en posición cómoda.

De otra parte, la existencia de esta arboleda tiene dos peligros potenciales. En primer lugar, la posibilidad de una tala incontrolada, para la explotación de estos recursos madereros, originaria lesiones en las superficies; y el mayor peligro está en la posibilidad de incendio (este mismo verano se produjo uno sin ir más lejos), que por las características de la vegetación, que se desarrolla de forma incontrolada, el riesgo es alto. Esto produciría el deterioro de los petroglifos como hemos podido comprobar en los grupos XXII y XXIV, ya que el fuego continuado en las superficies graníticas origina la degradación de las capas superiores. Una solución de urgencia para este problema vendría dada por efectuar una tala controlada que permitiera disponer de un área de seguridad en torno a los petroglifos y la plantación de otra vegetación que no superara en altura las superficies insculturadas (a modo de prado podría ser la solución) evitando el riesgo actual.

La influencia del visitante.- La influencia del visitante podemos considerarla como causa determinante en el estado de conservación de los petroglifos, a los que el público en forma masiva tiene acceso. Esto podemos apreciarlo en los grupos IV y V, que son los más conocidos y visitados desde antiguo.

Hay un elemento común para el deterioro de ambos grupos, dado que son actualmente lugar de paso, por lo que el visitante pisa continuamente la superficie insculturada, de ahí que no sea nada extraño que en el grupo IV sea su zona central la más afectada y donde sea más dificultoso identificar los grabados. Lo mismo sucede en el grupo V donde la zona de espirales y círculos resulta la más afectada, debido a la pérdida de grano de la roca en las capas superiores por el continuo pisar de caminantes que lo usan en plan de atajo y de los visitantes que pisan continuamente.

Pero peor todavía resulta el caso del grupo IV. La acción efectuada por diversas personas y que hemos comprobado personalmente, que para obtener el sonido apetecido “a hueco” que produce la roca al golpearla, se golpea la misma de forma brutal; creemos que con lo dicho no necesitamos más comentario.

Otro de los aspectos que debemos comentar es el marcado que hace el curioso de los surcos, que también pudimos comprobar personalmente, utilizando los materiales más diversos, ladrillo, piedra, vidrio, etc., con el consiguiente deterioro de las figuras. La alternativa para la protección de estos dos grupos, de los más interesantes del yacimiento, quizás podría ser el vallado perimetral, que en esta zona no resultaría difícil, y utilizar el muro que delimita el conjunto por el Este de construcción moderna como zona de visión para el visitante de los grabados.

La influencia del visitante se aprecia también en el denominado pico San Francisco, donde observamos en las superficies graníticas marcas de todo tipo, dejadas para constatar la presencia en el lugar: nombres, cruces, rayas....

-Final.- Lo expuesto anteriormente es sólo un apunte de la problemática más urgente que presentan los petroglifos de Sta. Tecla, nos quedaría hablar de otros temas pero

creemos que ello debe de tener cabida en el futuro, en la elaboración de un proyecto global de conservación de todo el yacimiento.

A Guardia-Otoño 1987.

NOTAS

- 1- En LÓPEZ GARCÍA. J. “La ciudad de Santa Tecla”. La Guardia 1927.
En MARTÍNEZ DO TAMUXE. X. “Manifestaciones rupestres en el Monte de Santa Tecla”. Museo Histórico y Archivo Diocesano III. Tuy 1980.
- 2- Estos grabados son descubiertos en la campaña de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por De la Peña Santos en el año 1985.
- 3- Estos grabados son descubiertos en la campana de 1986.
- 4- En CALVO SÁNCHEZ. I. “Monte de Santa Tecla”. Memoria. Madrid 1924.
En LÓPEZ GARCÍA. J. Op. Cit.
En MERGELINA.C. “La citania de Santa Tecla”. Boletín Seminario Est. Arte y Arqueología. Valladolid 1944-1945.
En VÁZQUEZ VARELA.J.M. y PEÑA SANTOS.A. “Los Petroglifos gallegos “. La Coruña 1979, se reproduce un calco detallado de los grabados.
En GARCÍA ALÉN.A. y PEÑA SANTOS.A. “Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra” 1980, se reproduce calco.
En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. “Op cit, lo denomina el pasillo, tal como es comunemente conocido.
- 5- En CALVO SÁNCHEZ. I. 1924. Op cit, se interpreta el diseño central como mapa del monte y desembocadura del Miño. Esto ha dado origen a que se conozca como el “mapa”.
En LÓPEZ GARCÍA.J. Op cit
En SOBRINO BUHIGAS.R. “Corpus Petroglyphorum Gallaeciae”. Santiago 1935.
En MERGELINA.C. 1944, se reproduce dibujo de los grabados en la representación más detallada de las referencias antiguas, quizá hay que objetar la falta de realismo en la colocación de vivienda y vestíbulo.
En VÁZQUEZ VARELA.J.M. y PEÑA SANTOS. A. 1979, Op cit se reproduce calco.
En GARCÍA ALÉN.AS. y PEÑA SANTOS.A. 1980.
En MARTÍNEZ DO TAMUXE. X. 1980, lo denomina “el mapa”, que como ya dijimos es como se le conoce vulgarmente.
- 6- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980. Se denomina “cruciforme”, petroglifo de término.
- 7- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980. Se denomina serpiente mayor.
En HIDALGO CUÑARRO.J.M. “El tema de la serpiente en el NO. peninsular”. El Museo de Pontevedra XXXV. 1981.
- 8- Nos fue facilitada la localización por Martínez do Tamuxe, quien nos acompañó sobre el terreno, a finales de 1986 y principios de 1987.
- 9- Nos fue facilitada la localización por Martínez do Tamuxe, quien nos acompañó sobre el terreno a principios de 1987, aunque solo se apreciaba la parte superior por estar cubierta en casi su totalidad.
- 10- La noticia de ambas rocas nos fue facilitada por Martínez do Tamuxe, del ajedrezado en 1985 y del grupo de cazoletas en 1986.

- Del ajedrezado en COSTAS GOBERNA.F.J. y FERNÁNDEZ PINTOS.J. “Diseños cuadrangulares ajedrezados en los petroglifos del NO de la península ibérica”. Pontevedra Arqueológica II.1985-1986.
- 11- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X.1980, lo denomina grabados puerta sur.
 - 12- En LÓPEZ GARCÍA.J. 1927.
En CALVO SÁNCHEZ, I. 1924
En JALHAY.E. “el culto al Hacha en el castro de Santa Tecla “. Boletín Comisión Monumentos Hist. Art. Orense 1934.
En VÁZQUEZ VARELA.J.M.1979
En GARCÍA ALÉN.A, y PEÑA SANTOS.A. 1980.
En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, lo denomina coviña y “hacha del P.Jalhay”.
 - 13- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, lo denomina grupo de serpientes.
En HIDALGO CUÑARRO. 1981.
 - 14- Nos fue facilitada la noticia y su localización por Martínez do Tamuxe en 1986.
 - 15- En GARCÍA ALÉN, A. y FILGUEIRA VALVERDE.J.”Carta arqueológica de la provincia de Pontevedra” El Museo de Pontevedra. 1953.
En GARCÍA ALÉN.A. y PEÑA SANTOS.A.1980
En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X.1980, lo denomina grabado “pico San Francisco”.
 - 16- Nos fue facilitada la noticia y su localización por Martínez do Tamuxe en 1986.
 - 17- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, lo denomina “el anillo” a uno de los grupos y “a silla da moura” al otro.
 - 18- Nos fue facilitada la noticia y su localización por Martínez do Tamuxe en 1986.
 - 19- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, denomina a este grupo “coviñas del Ermitan” y “Hachas y Paleta”.
 - 20- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, lo denomina “cuadrículado”.
En COSTAS GOBERNA 1985 y 1986-87.
 - 21- EN MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, lo denomina “canalitos del Ermitan”.
 - 22- Nos fue facilitada la localización por Martínez do Tamuxe, en la primavera 1986.
 - 23- En FERREIRA LORENZO.A.” Petroglifo inédito en el Tecla y conchero camino forestal” Festas do Monte Sta. Tegra. 1985.
 - 24- Nos fue facilitada la localización por Antonio Ferreira Lorenzo.
 - 25- Nos fue facilitada la localización por Antonio Ferreira Lorenzo.
 - 26- En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980, lo denomina “pedra furada”.
 - 27- En PEÑA SANTOS.A. “Tres años de excavaciones en el Monte de Sta. Tecla” Pontevedra Arqueológica II, 1985-1986.
 - 28- En VÁZQUEZ VARELA.J.M. y PEÑA SANTOS.A. 1979.
En GARCÍA ALÉN.A. y PEÑA SANTOS.A. 1980.
 - 29- En VÁZQUEZ VARELA.J.M. y PEÑA SANTOS.A. 1979.
En GARCÍA ALÉN.A. y PEÑA SANTOS.A. 1980.
 - 30- En SOBRINO LORENZO-RUZA.R. “Los signos podomorfos del petroglifo de Sta. Tecla”. El Museo de Pontevedra IV.
En MARTÍNEZ DO TAMUXE.X. 1980.
 - 31- En PEÑA SANTOS.A. 1986-1987.
 - 32- En COSTAS GOBERNA.F.J y FERNANDEZ PINTOS.J. 1985-1986.
 - 33- En CHAMOSO LAMAS.M. “Actas del Coloquio Internacional del Bimilenario de Lugo”.1977.
En ARIAS VILAS.F. “Novos materiais arqueolóxicos do castro de Viladonga” BMPL. 1983.
 - 34- En JORDA CERDA.F. “Nueva guía del castro de Coaña (Asturias). Oviedo 1983.